

EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO VII No. 143

miércoles 13 de noviembre de 1974

\$2.00

SOBRE UNA ORGANIZACION ULTRAIZQUIERDISTA (IV)

por Polemos

LA organización que polemiza el don de acurruco en la mayor cantidad de líneas en la menor cantidad de líneas. Dice en el número 12 un párrafo de una antología del día, que los comunistas queremos "encubrir nuestra injustificable conciliación con la burguesía". A falta de razones acude a la imaginación, a la audacia y a la calumnia. Siempre hemos dicho, que lo esencial es defender las conquistas logradas y impedir que el enemigo se calga definitivamente las manos de la gloria del imperalismo. Más y nada más que apoyamos al gobierno contrarrevolucionario del peronismo. Falsedad y palabrería. Ni apoyamos así, sin más ni más, al gobierno, pues sólo se trata de rescatar lo positivo y combatir lo negativo en función de la lucha

defecto al mismo gobierno? ¿No está enterada de que en las FF.AA. hay sectores gorilas y nacionalistas derecha, con nombres propios, que a pesar de las amenazas trabaja en el golpe de marzo de 1973? Una de las cosas que no saben, y esa ignorancia de hechos esenciales inhibe de pontificar y autocalificarse como vanguardia revolucionaria, es que saben manejar las armas; o lo saben en ese caso: ¿por qué no mienten, negro sobre blanco? La organización se burla del golpe de estado, al que considera un "fantasma" agitado por nuestro partido, y decreta que la CIA no existe o no tiene interés en actuar en la Argentina. Daría la impresión de que prefiere ocultar la verdad, para luchar en las peores condiciones. "Cuanto peor, tanto mejor", parece ser la consigna que le inspiran sus viejos amores trotskistas.

POLEMOS: REFORMISMO Y DESPERACION

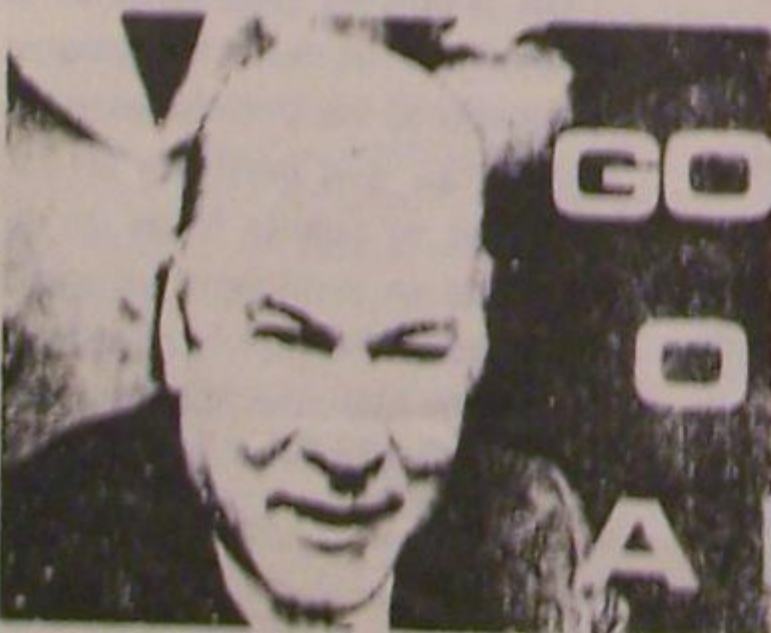
A los Obreros, Campesinos e Intelectuales Revolucionarios

EDITORIAL Página 2

¿Los guerrilleros amenazan

niños?

Página 10



GOMEZ MORALES O COMO SALVAR A LA BURGUESIA

Página 3



Tucuman

REINICIAR LA LUCHA

Página 5



A LOS OBREROS, CAMPEBINOS E INTELECTUALES REVOLUCIONARIOS

EDITORIAL

Mario Roberto Santucho

La crisis económica, política y social de nuestra patria es cada vez más aguda. Estamos llegando ya al período en que "los de abajo no quieren vivir como antes, y los de arriba no pueden vivir como antes", estamos entrando a una situación revolucionaria. En esta circunstancia debemos dirigirnos a la totalidad de la vanguardia, a los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, convocándolos a mejorar, redoblar y centralizar sus esfuerzos militantes abandonando el sinpartidismo, el grupismo y apartándose de las corrientes pequeño-burguesas. Fortalecer el PRT, contribuir a su consolidación y desarrollo, participar en la construcción de sus organizaciones hoy día, es responsabilidad principal de la vanguardia revolucionaria argentina. Porque contando con un fuerte y aguerrido partido marxista-leninista de combate como el PRT, nuestro pueblo podrá dirigir con certeza sus golpes y avanzar incontenible hacia la victoria.

GRANDES TAREAS COMPLEJAS Y VARIADAS

El fracaso del intento populista, que logró confundir durante un tiempo a importantes sectores de nuestro pueblo, es de significación estratégica. Porque esas masas que fueron engañadas escucharon a su tiempo la serena palabra de nuestro Partido alertando sobre el real carácter contrarrevolucionario del gobierno peronista.

Hoy, cuando la experiencia ha desnudado a la camarilla gobernante, y el pueblo argentino, que esperaba soluciones, se encuentra sometido a una explotación y opresión tanto o más cruel que bajo la Dictadura Militar, amplias masas de nuestro pueblo vuelven sus ojos hacia los revolucionarios.

Es el momento de organizar y movilizar a esas masas con una política revolucionaria, es el momento en que nuestro Partido puede y debe plantearse conquistar la dirección de sectores fundamentales del pueblo argen-

tino.

Grandes, complejas y variadas tareas deben ser resueltas acertadamente en el cumplimiento de esa sagrada responsabilidad revolucionaria. No solamente la construcción del Ejército del Pueblo y el desarrollo del combate guerrillero, que con ser dura, laboriosa, no es por hoy la más difícil de las tareas. Es necesario responder a las esperanzas e inquietudes de decenas de miles de obreros, campesinos, villeros, estudiantes, etc. Es necesario colocarse a la cabeza de la lucha de masas, difundir abundantemente las ideas revolucionarias, organizar células del PRT en todo lugar para incorporar dinámicamente a las actividades revolucionarias a lo mejor de la vanguardia obrera y popular, canalizando sus iniciativas, su inagotable potencial.

Construir el Ejército guerrillero es difícil, construir el Frente es difícil, y más difícil y complejo es aún movilizar a las masas de mil maneras, organizadamente, oportunamente, planificadamente. Es necesario una labor intensa, constante, perseverante, diestra ejecutada con estilo y moral pro-

letaria, para ganar en las luchas la confianza de las masas, para conseguir que en todo el país nuestro pueblo siga con vigor e iniciativa a sus organizaciones de combate, para transformar la simpatía e interés que hoy existe en poderosa energía revolucionaria.

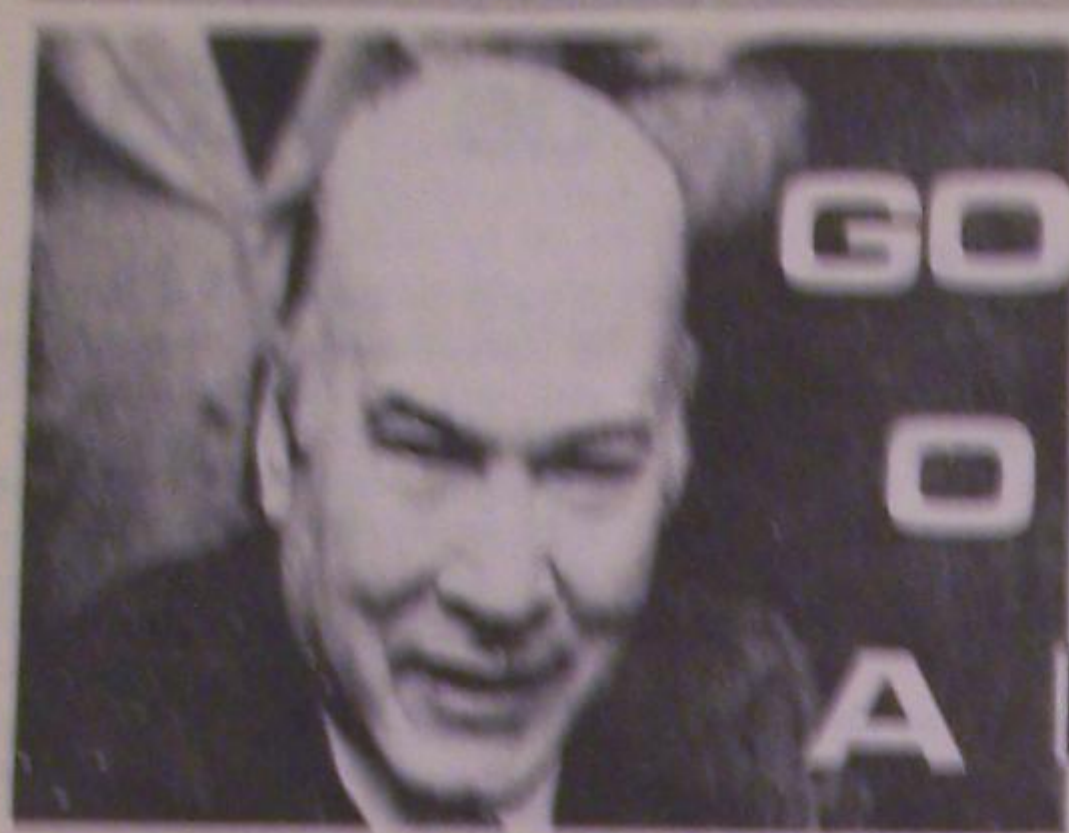
Es necesario fortalecer por todos los medios al PRT, porque la única fuerza capaz de realizar esa formidable obra, es el Partido del proletariado, el Partido marxista-leninista de combate, el PRT, que se está edificando aceleradamente.

ALLANAR EL CAMINO

Y en el esfuerzo por cumplir estas gigantescas obligaciones revolucionarias, debemos transitar un camino en que subsisten algunos estorbos sinrazón; nos vemos trabados en cierto grado por resabios absurdos e insignificantes que distraen fuerzas y tiempo. Esos estorbos son el sinpartidismo, el grupismo y la labor de zapa de ciertas sectas pequeño-burguesas.

Hay aún, aunque cada vez en menor grado, excelentes activistas y dirigentes de masas que caen en el sinpartidismo, que se resisten a integrarse al Partido, que prefieren desarrollar su actividad en forma independiente. De esa manera causan perjuicios involuntarios a la causa revolucionaria. Porque retacean su aporte a la construcción revolucionaria. Porque sus esfuerzos no rinden en la medida de lo posible. Porque retrasan la incorporación de compañeros bajo su influencia, al trabajo de Partido. Porque no estimulan en la masa la confianza a su Partido.

Un problema más serio es la subsistencia de distintos grupos, sostenedores de posiciones revolucionarias, que persisten en encarar por su cuenta todas las tareas, que se proponen competir con nuestro Partido, cuando los momentos que vive nuestra revolución no permiten ese lujo, ese



GÓMEZ MORALES O COMO SALVAR A LA BURGUESÍA

La propuesta de Gómez Morales al frente de la política económica del gobierno, se enmarca dentro del trabajo que para la burguesía argentina significó el proyecto peronista instrumentado por Perón.

Surgido en la desesperación ante la situación económica que no había encontrado, enfrentado a la necesidad de responder a las exigencias inescrutables de los monopolios, el gobierno intentó poner orden en el caos de la economía y dar una salida a la profunda crisis en que éste se debatía.

LOS PLANES DE GÓMEZ MORALES

Las políticas generales de la economía que Gómez Morales piensa dar a la economía en adelante, se asemejan a las que impuso en su anterior gestión como ministro de economía de Perón, en los últimos años de la segunda presidencia de éste. En aquella oportunidad Gómez Morales tomó la conducción o condonó en momentos en que ya se mantenía la crisis del gobierno peronista. Los años de bonanza económica basados en el aprovechamiento de la crítica situación que la guerra había generado en los países europeos, ya habían pasado. Sobre las posibilidades que esta situación brindó, el peronismo había basado su política de redistribución de la riqueza que le permitió realizar serias concesiones económicas a las masas, sin lesionar por ello los intereses de la burguesía. Pero cuando esta situación llegó a su fin, la cuestión del reparto de la renta nacional comenzó a crear serias fricciones sociales. La burguesía, fuertemente dispuesta a no perder su parte, presionó abiertamente al gobierno a los efectos de mantener el monto de sus ganancias, lo cual no podía lograrse de otra forma que no fuera restringiendo la participación del proletariado en la apropiación de la renta nacional.

Correspondió precisamente al actual ministro de Economía instrumentar desde el gobierno este ataque a la economía del pueblo. Como hoy, esta política se implementó sobre la base del aumento de la productividad y de la autonomía. En ese marco se dieron el recr-

do del Congreso de la Democracia, desde el gobierno y la burguesía se reunieron nuevamente en el momento de la clase obrera en una campaña de aumento de la productividad y una dramática guerra de desgaste con los gremios. Era la época en que Perón dio la vía más discutida que con los argumentos que se traían en los hechos de guerra en Buenos Aires, se podía alcanzar una unidad social.

Para a los efectos de que el peronismo resolviera de esta forma para satisfacer las exigencias burguesas, la empresa comprendió que los logros alcanzados no valían más sus aspiraciones. Atándose con el imperialismo y apoyada con un sector de las FF. AA. que compartían sus propias aspiraciones y sus intereses, dio el golpe de 1955, dando término así al gobierno de Perón.

El profundo crisis en que ha caído la economía argentina, lleva hoy al gobierno burgués del peronismo a ensayar, Gómez Morales mediante, un remedio similar para satisfacer las exigencias monopolísticas. Apoyada la crisis de confianza que dieron al proyecto político del peronismo, los monopolios exigen ventajosas condiciones, un aumento significativo de la tasa de rentabilidad empresarial.

La orientación económica que ahora se pone en marcha apunta a dar respuesta a esas exigencias poniendo en práctica un esquema que guarda similitud con el de 1952. Exista a los trabajadores mayor productividad, lo que significa incremento del ritmo de producción, su explotación en una palabra, liberar a los precios de los controles y limitar la capacidad de consumo de las masas mediante la restricción de los salarios y otros precios.

EL PROBLEMA DE LAS INVERSIONES

Todo el esquema que se ha trazado el equipo económico actual, tiende a lograr resolver una cuestión que sin duda fue el punto más débil de la política económica del peronismo hasta el presente: el de la inversión.

La gestión anterior fracasó en toda la línea en su intento de lograr cuantiosas inversiones que dieran una inyección re-

vinculada al capitalismo argentino. El ritmo de inversión de un período corto tiempo es lo que define a un país, en lo esencial, el nivel de la actividad económica interna de un país. Dentro del rubro de las inversiones, es el sector industrial independiente y equipado el más sensible y dinámico, el que responde la economía, frente al otro sector, el de las construcciones.

La característica más saliente del comportamiento de las inversiones durante los 18 meses del gobierno peronista, ha sido la existencia de una DESINVERSIÓN NETA en el sector industrial (empresas y equipos que se despiden y no se reemplazan). Este fenómeno se reflejó así en cifras: durante 1972 la inversión en el sector industrial fue del 8,0% en 1953 pasó al 1,8% y en el primer semestre de este año fue del 1,1% (año) y si bien la tasa global de las inversiones ha sido positiva, esto se debe al aumento en el sector de la construcción (Edo/a).

Esta circunstancia da a la economía una característica negativa, ya que esta crisis falsamente, en el sector menos dinámico, deteriorando los resultados.

Respecto este proceso, logrando un aumento importante en la tasa de inversión en el sector industrial es el caso primero y obligado, para solucionar aun que sea transitoriamente la crisis que a flige a la burguesía.

A obtener este objetivo se dirige la política actual. Para lograrlo se pretende captar nuevamente para el circuito productivo la enorme masa de dinero acumulada en 1980 millones de pesos que se relegó en la especulación porque allí se le brindaba una tasa de rentabilidad mayor. La liberación del control de precios, abasteciendo así más ganancia a los empresarios, es un medio más a través del cual se piensa lograrlo.

Siendo el aplastamiento de la lucha de las masas un requisito indispensable para poder disponer por la fuerza un régimen de superexplotación a los trabajadores, que garantice la obtención de mayor plusvalía, generando así capitales adicionales que atraídos por las condiciones favorables se reinvertirán en la producción.

Varios hombres que se esforzaron en el año al enfrentarse con una crisis que redujera la obrera, que ni el actual de las bandas fascistas, ni las traiciones de la burguesía, ni las más variadas formas

de represión podían derrotar.

GÓMEZ MORALES COMO ALSÓGARAY

Las conclusiones son claras. De una u otra forma, los objetivos que actualmente se fija el gobierno de Isabel y López Rega, tienen como única finalidad solucionar los problemas de la burguesía respondiendo a las exigencias de los monopolios. Para ello, Gómez Morales y el gobierno como en 1952, presionan la autonomía y el aumento de la producción, para que el sacrificio y el trabajo de la clase obrera financie la reconstrucción de la economía burguesa.

Naturalmente, no ha sido Gómez Morales el inventor de este método, ni es el método mismo una novedad.

Tradicionalmente, las clases explotadas siempre han tratado de desahogar sobre las espaldas del proletariado el peso de las crisis a que los lleva la irracionalidad del sistema capitalista. En este caso, la "autonomía" que profiere Gómez Morales, no es otra cosa que la versión peronista de aquel tratamiento recetado: "hay que pasar el invierno" de Álvaro Alsogaray. Como en épocas de Alsogaray, con el "invierno" y la "autonomía" pretenden castigar más aún a la economía de la clase obrera y las grandes masas laboriosas, sobre cuya explotación y miseria los explotadores pretenden construir el edificio de su propia prosperidad.

Se pone en evidencia una vez más que no hay "reconstrucción" ni solución capitalista para la crisis del país que beneficie al pueblo trabajador, por más que toda la verborragia montada se empeñe en demostrar lo contrario. Solo la Revolución Socialista brindará condiciones dignas de vida a nuestro pueblo ya que sólo la Revolución Socialista alcanzará soluciones definitivas para el bienestar de los trabajadores y el pueblo en general.

Hasta tanto no alcanzemos ese preciado objetivo, continuará la lucha en cuartel en defensa de niveles de vida dignos por parte de la clase obrera y las más acopiadas masas.

Aumentos salariales y costo de vida

Los anuncios sobre salarios efectuados por Isabel Perón, como corolario de la Gran Paritaria, no hacen sino confirmar lo que ya el pueblo trabajador venía presintiendo. El 15 por ciento otorgado es una miseria que no alcanza a cubrir el alza de precios en los artículos de consumo popular, registrados hasta la fecha del anuncio.

En la realidad este alza de los precios y el consecuente deterioro de los salarios ha tenido tal magnitud, que incluso la misma burocracia en el momento de las negociaciones sostenía que el salario real había sufrido un deterioro del 22 por ciento. Naturalmente, las razones por las cuales los burócratas llegaron esta vez a sostener semejante audacia no tiene nada que ver con su interés por las condiciones de vida del pueblo trabajador. Sí tienen que ver con el peligro que para sus privilegios representa el avance del clasismo; para tratar de contrarrestar ese peligro y lograr algunos puntos a favor frente a las bases pidieron un aumento de más del 25 por ciento sustentándose en el cálculo de pérdida del valor del salario a que aludimos al comienzo. De cualquier forma, independientemente de las intenciones de la burocracia, sus cifras son un índice revelador de la crítica situación económica por la

que atraviesan los trabajadores en general.

Todos sabemos muy bien que el último incremento salarial otorgado en abril, del 13 o/o, fue seguido de inmediato por el aumento de las tarifas públicas, los combustibles y el transporte. Que cualquiera sea la interesada y mentirosa propaganda oficial sobre el particular, los precios en general sufrieron de inmediato el impacto de esa situación. Pero no paró allí la cuestión. Durante el mes de septiembre se realizó un nuevo reajuste a la política de precios, la famosa "flexibilización", como se le dió en llamar, realizada por el anterior equipo económico, en su afán por contener las críticas burguesas a su gestión. Esa política de flexibilización mereció el aplauso de los empresarios porque en la práctica significó un nuevo salto en los precios.

La inflación, que sectores del partido gobernante ha reconocido que avanza hacia una tasa de 40o/o anual, muestra con mucha más claridad que las estadísticas oficiales la real diferencia que hay entre los salarios y los precios. El precio del dólar que ha llegado a superar los 2300 pesos es otro elemento más para medir la pérdida de valor del peso y por lo tanto de su capacidad adquisitiva.

A todo esto es necesario agregar

la ineficacia manifiesta del control de precios que ejerce supuestamente el gobierno. Todo el mundo sabe que existe una escala de precios REALES, diferente de la oficial y que son esos precios los que debe pagar el ama de casa cuando concurre al almacén, a la feria, a la carnicería.

Algunas cifras tomadas al azar, correspondientes a artículos de uso corriente, bastarán para que tengamos una idea real del aumento registrado en el costo de la vida. El azúcar, por ejemplo -además de haberse convertido en algo inhábil- que hasta hace poco se vendía a \$500 el kilo, hoy llega a venderse hasta a \$650 el kilo. Los fideos se fueron de \$185 a \$240; los tomates en lata de \$195 a \$240; el arroz de \$570 a \$800; el cuarto de café de \$750 a \$870, etc.

Si tenemos en cuenta el confesado propósito del Ministro Gómez

Morales de asegurar a las empresas la rentabilidad que éstas desean, esto será sólo un anticipo de lo que vendrá en los próximos días.

Porque detrás de esa frase aparentemente inofensiva "asegurar la rentabilidad a las empresas" lo que se oculta es la intención de liberar totalmente de controles los precios; de esa manera los monopolios podrán tener las ganancias que quieren.

En cuanto a las soluciones para el pueblo, también el gobierno popular las tiene: austeridad y productividad.

Lo que esto realmente significa, es que el gobierno considera que los trabajadores argentinos se dedican al derroche, que gastan más de lo necesario. Así lo da a entender con todas las letras el diario oficialista 'MAYORIA'.

Para que los obreros argentinos no caigan en el pecado del derroche, se aumentarán todos los precios y mantendrán bajos los salarios. Esta es la solución que el autollamado "gobierno del pueblo" propone a los argentinos para salir de la miseria. Naturalmente lo que se cuidan de decir es que esa política es la que le conviene, no a los trabajadores, sino a los monopolios a quienes este gobierno representa.



'Liberación' de precios

Con estupor y creciente indignación, el pueblo trabajador asiste en estos días a una nueva y vertiginosa escalada en los precios de numerosos artículos de consumo masivo, mientras la prensa recoge con sugestiva coincidencia una serie de versiones -algunas emanadas de fuentes oficiales- referidas a otros inminentes aumentos.

Por lo pronto, a sólo unas horas de proclamarse el acuerdo firmado por burócratas y empresarios en la Gran Paritaria Nacional por el que se fijó un 15 o/o de incremento en los salarios, supuestamente encaminado a lograr una mayor participación de los trabajadores en la riqueza por ellos producida, el gobierno peronista autorizó sustanciales aumentos en los precios de artículos alimenticios, que comprenden ciertos tipos de pan, sopas concentradas, soda, etc. que varían entre el 30 y 40 o/o.

Se trataba, tan sólo, de un indicio de lo que ocurriría en los días siguientes. El jueves de la semana pasada, el secretario de Comercio, José Aloatti, uno de los nuevos funcionarios incorporados al gobierno por Gómez Morales, anunció la virtual liberación de los precios de los automóviles, cuyo costo en el mercado ascendería entre un 20 y un 25 o/o. El sábado, el mismo Aloatti firmó la resolución por la cual se autoriza a SOMISA a aplicar aumentos del 22,5 o/o en los productos siderúrgicos, incluida la palanquilla, el arrabio, las chapas en caliente y frío y los perfiles, además de un 14 o/o en la hojalata.

La preocupación del flamante secretario de Comercio por garantizar a las empresas imperialistas mayores ganancias está plenamente justificada, a la luz de sus antecedentes más conocidos. Aloatti se

desempeña como gerente de la empresa holandesa MAM, fabricante de motores Diesel, habiendo ocupado anteriormente el cargo máximo en la Cámara de Industriales Siderúrgicos. En su empeño por defender los intereses del gran capital, no está, por cierto, huérfano de apoyo en el elenco ministerial de Economía: otro empresario, José Vasallo, actual director general de la Cámara de la Industria Automotriz, lo secunda en su acción desde la Secretaría de Desarrollo Industrial.

Pero no es todo. A esos aumentos concedidos, cuyo efecto multiplicador sobre el costo general de la vida es conocido, principalmente

en el caso de los productos siderúrgicos, se agregan anuncios sobre una suba en los combustibles, estimada en el orden del 30 o/o, y el consiguiente alza del precio del transporte; en los subterráneos se habla de un incremento de diez pesos viejos por cospel, con lo que se elevaría a ochenta pesos, costo que se asigna también al boleto mínimo de los ómnibus. Y la lista sigue: en recientes declaraciones a la prensa, otros funcionarios de Economía anticiparon que se estudian "ajustes" en el precio de la carne vacuna, en tanto se fijaron nuevos valores a los ladrillos, incrementados en un 20 o/o, sal común y dulce de batata.

Las primeras medidas del sucesor de Gelbard no hacen sino confirmar la prosecución e intensificación de la política económica hecha a medida de los intereses de la burguesía proimperialista, responsable del hambre y la miseria que imperan en vastas capas populares de nuestra Patria.

TUCUMAN:

REINICIAR LA LUCHA

Enmarcado transitoriamente en el período de conciliación obligatoria decretado por el Ministerio de Trabajo de la Nación, el conflicto de los obreros azucareros de Tucumán se acerca a un nuevo punto crítico, a una etapa de definiciones.

Las maniobras dilatorias que ha venido consumando la burocracia sindical capitaneada por el traidor Atilio Santillán sólo han significado, hasta ahora, ganar para los intereses de la gran burguesía industrial y cañera un tiempo valioso, el necesario para garantizar la reiniciación de una zafra que ya, de todas formas, está muy lejos de alcanzar el volumen previsto en los cálculos iniciales de rendimiento y producción.

Pero ese más que dudoso éxito, condicionado por otra parte al curso que tome en los próximos días la lucha de los trabajadores del azúcar, es un magro premio para tantos y tan grandes esfuerzos desplegados por la burocracia, desde luego insuficiente para compensar la pérdida de prestigio y de ascendiente ante las mismas bases de la

el paro por tiempo indeterminado, se sentó a la mesa de negociaciones con una propuesta para elevar los salarios en casi 51.000 pesos mensuales, luego de haber proclamado a los cuatro vientos la "imposibilidad" de efectuar concesión alguna.

La tregua en el combate fue el pretexto para que los burócratas comenzaran a tejer una intrincada red, pretendiendo maniatar con ella las fuerzas proletarias. El resultado está a la vista. Santillán no ha conseguido de la burguesía y del gobierno un ofrecimiento concreto que le permita recuperar parte de su "imagen", presentarse ante las bases del gremio con una bandera de triunfo; toda su charlatanería, sus invocaciones a la "paz" y a la "concordia", sus llamados a

varios sindicatos que se cuentan entre los más avanzados y con más favorable disposición para reasumir la ofensiva, han permitido valorar cuál es, en realidad, el estado de ánimo de los trabajadores rurales y de los ingenios. Allí se han levantado voces reclamando la inmediata adopción de nuevas medidas de fuerza, enjuiciando severamente a burócratas de la FOTIA, del Ministerio de Trabajo y a la patronal, denunciando las maniobras dilatorias y el propósito de doblegar al proletariado por medio de una política de desgaste de energías, de simple cansancio y agotamiento.

La tregua, entonces, ha obrado en forma positiva para los intereses de los trabajadores. Hoy, cercana la fecha en que finaliza el período

de conciliación obligatoria -un arma esgrimida sistemáticamente por la burocracia para "enfriar" las batallas de las masas laboriosas cuando todo arreglo satisfactorio para la burguesía resulta impracticable-, los trabajadores azucareros están en condiciones de replantear la lucha en condiciones ventajosas, concientes de la fiereza del enemigo a enfrentar y derrotar, pero concientes también de su debilidad y de su vulnerabilidad.

La rica experiencia del pueblo de Tucumán, fortalecida por la presencia activa de la guerrilla y por el ejemplo de sus mártires y héroes surgidos de su seno, conforma un potencial revolucionario que debe ser desplegado de inmediato para conquistar la satisfacción de las justas reivindicaciones del proletariado azucarero, y ampliar la lucha para mejorar la situación de otras capas explotadas, avanzando así un paso más hacia el horizonte luminoso de la patria socialista.

Se impone, en consecuencia, darse un programa reivindicativo amplio, con eje en el plan de lucha aprobado por los obreros del azúcar -que incluye un incremento salarial de 100.000 pesos viejos-, levantando simultáneamente consignas antiburocráticas, por la vigencia de las libertades democráticas y contra los crímenes y atropellos perpetrados por el terror gubernamental. Es necesario, en una palabra, rodear a la lucha del proletariado tucumano del calor de las más amplias capas populares para asestar al enemigo de clase nuevas y más importantes derrotas.

La rica experiencia del pueblo de Tucumán, fortalecida por la presencia activa de la guerrilla y por el ejemplo de sus mártires y héroes surgidos de su seno, conforma un potencial revolucionario que debe ser desplegado de inmediato para conquistar la satisfacción de las justas reivindicaciones del proletariado azucarero, y ampliar la lucha para mejorar la situación de otras capas explotadas, avanzando así un paso más hacia el horizonte luminoso de la patria socialista.



Es necesario movilizarse en ingenios, fincas y colonias, al margen del traidor Santillán para derrotar sus maniobras.

FOTIA. Y es que el espíritu de combate y la decisión de volver a movilizarse con energía por la obtención de las justas aspiraciones económicas, imperante en la masa obrera, significa un rudo contraste para los planes de Santillán y su camarilla, obviamente dirigidos a contener el ímpetu del proletariado por la vía de la conciliación y de la negociación.

En ese proceso, la burocracia se ha visto forzada a desnudar sus verdaderos propósitos, más crudamente expuestos por la mezquindad de la burguesía y el hostigamiento del gobierno.

A través de la lucha, los trabajadores tucumanos doblegaron la arrogante prepotencia del ministro Otero, que tuvo que dejar sin efecto la intervención a la FOTIA; a través de la lucha, también, la burguesía, temerosa ante la férrea unidad obrera y más aún ante su inquebrantable voluntad de proseguir

abrir un paréntesis en la lucha para cristalizar en hechos las promesas de logros reivindicativos y laborales, se están diluyendo en el aire.

La indignación del proletariado crece día a día, en la misma medida en que se afianza el convencimiento de que se ha estado dilutando intencionadamente la hora del inevitable enfrentamiento con la clase poseedora y su gobierno reaccionario, que se ha negociado con la lucha, con el sacrificio de miles y miles de obreros y de sus familias.

Y es que así como la burocracia se ha debilitado en sus interminables y estériles reuniones con patronos y funcionarios oficiales, en el campo del pueblo se han dado pasos importantes en la propagandización de los objetivos buscados, en una intensa agitación que se traduce ya en la incorporación de nuevas capas obreras al combate. Asambleas de base, efectuadas en

do de conciliación obligatoria -un arma esgrimida sistemáticamente por la burocracia para "enfriar" las batallas de las masas laboriosas cuando todo arreglo satisfactorio para la burguesía resulta impracticable-, los trabajadores azucareros están en condiciones de replantear la lucha en condiciones ventajosas, concientes de la fiereza del enemigo a enfrentar y derrotar, pero concientes también de su debilidad y de su vulnerabilidad.

La burguesía que controla los ingenios y las grandes plantaciones de caña se ve ahora acuciada por el imperativo de cumplir sus compromisos de ventas al exterior y atender a la vez las necesidades del mercado interno, donde la escasez del producto se hace ya sentir agudamente, mientras se especula abiertamente con la fijación de nuevos precios, que le permitirían resarcirse de las pérdidas que le acarrea la imposibilidad de exportar. Cas-

A través de tres artículos consecutivos publicados en "Nuestra Palabra" bajo el seudónimo de 'Polemos', la dirección del Partido Comunista ha intentado, con escaso éxito, rebatir críticas de nuestro Partido referidas a sus conocidas posiciones claudicantes frente al gobierno reaccionario del peronismo y a sectores de la burguesía supuestamente "progresistas", que incluye a corrientes que se expresarían en el seno de las Fuerzas Armadas.

Las tres notas del PC giran en torno a la política de alianzas desarrollando dos tipos de argumentos, anverso y reverso de sus concepciones reformistas:

a) De ataque caricaturesco a las posiciones de nuestro Partido, acusándonos de sectarios, trotskistas, ultraizquierdistas en general;

b) De explicación de su indefinible política de apoyo al ministro Gelbard y al gobierno peronista en general.

LA POLITICA DE ALIANZAS

"Quieren luchar solos, solitos, aunque sean vencidos. Únicamente con las armas en la mano y en cualquier momento, aunque se estreñen contra la realidad".

(*'Nuestra Palabra'* No. 68, pág. 7)

Contrariamente a lo que sostiene el PC, ha sido siempre una constante preocupación de nuestro Partido impulsar una correcta política de alianzas, fieles a las enseñanzas del marxismo-leninismo y a las ricas experiencias de otros pueblos, como el vietnamita, para no citar más que un ejemplo señero. Hoy, por ejemplo, ante el avance represivo y el paulatino cercenamiento de las libertades democráticas, el PRT levanta la propuesta de la formación de un amplio frente antiimperialista, democrático y patriótico, en el que tengan cabida todas las fuerzas populares dispuestas a luchar con energía y decisión contra el gobierno proimperialista y su declarada intención de implantar un Estado policíaco. Esa propuesta concreta ya está siendo planteada por el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), del cual forma parte nuestro Partido.

No es, entonces, cuestión de afirmar, así porque sí, que preferimos "luchar solos, solitos", como lo expresa falazmente la dirección del PC. El problema de fondo, que burdamente se trata de soslayar, es muy otro y de vital trascendencia para comprender la línea de-

marcatoria que separa al reformismo de la revolución.

Desde luego que el PC reclama también la formación de un frente y tan amplio como para englobar a "las reservas democráticas y antiimperialistas que están dentro y fuera del oficialismo", que "están en el propio gobierno nacional donde no todo se ha perdido a pesar de los recientes cambios de gabinete", que "están en ciertos dirigentes de la CGT, que no están dispuestos a renunciar TOTALMENTE a la defensa de los trabajadores".

(Editorial de *Nuestra Palabra* No. 59 del 24-8, citado en el artículo que ha despertado la ira de 'Polemos').

El eje del problema no pasa aquí, con la simpleza con que procura presentarlo el PC, porque se busque o no la alianza del proletariado con otras capas populares en el camino de la revolución. De lo que se trata es, en suma, de determinar quiénes deben formar parte de la alianza y qué clase y por qué debe imprescindiblemente asumir la dirección de ese frente.

Para el PC nuestro proceso revolucionario se dividiría en dos etapas. Una inmediata y prioritaria sería la de llevar a cabo la revolución antiimperialista, democrática y agraria; en consecuencia, es a los sectores más "progresistas" de la burguesía "nacional", supuestamente enfrentada al gran capital monopolista internacional, a los que corresponde liderar ese proceso

de liberación nacional, arrastrando tras de sí a todas las demás clases sociales, incluido el proletariado.

Más luego, en una segunda etapa separada de la primera, recién estarían dadas las condiciones objetivas para plantear la batalla contra el sistema capitalista, o sea la lucha por el socialismo.

Nuestro Partido sostiene, en cambio, que el proceso revolucionario argentino es ininterrumpido, que nuestra revolución es al mismo tiempo antiimperialista y socialista, que sólo podremos liberarnos del imperialismo, conquistar una verdadera democracia y realizar la reforma agraria con una revolución profunda, socialista, encabezada y dirigida por el proletariado.

El genial Lenin, en "La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky" (Obras Completas, tomo XXX, páginas 150-151) expresó de modo categórico:

"Las cosas ocurrieron tal como dijimos que ocurrirían. La marcha de la revolución confirmó la exactitud de nuestro juicio. PRIMERO, junto con 'todos' los campesinos contra la monarquía, contra los terratenientes, contra el medievalismo (y hasta este punto la revolución sigue siendo burguesa, democrático-burguesa). DESPUES, junto con los campesinos pobres, con los semiproletarios, con todos los explotados, CONTRA EL CAPITALISMO, incluyendo a los ricos del campo, a los kulaks, los especuladores, y en ese punto, la revolución se convierte en SOCIALISTA. Querer levantar una arti-

ticial muralla china entre ambas revoluciones, separarlas CON ALGO QUE NO SEA el grado de preparación del proletariado y el grado de su unidad con los campesinos pobres, es la mayor tergiversación del marxismo, es vulgarizarlo, reemplazarlo por el liberalismo. Es hacer pasar de contrabando, mediante referencias pseudocientíficas al carácter progresista de la burguesía en comparación con la Edad Media, una defensa reaccionaria de la burguesía frente al proletariado socialista".

Se comprende, entonces, que el PC busque denodadamente, "dentro y fuera del gobierno", en las Fuerzas Armadas o en la camarilla de burócratas cegetistas, o a donde quieran esconderse, a los representantes de esa burguesía "progresista" que estén dispuestos a acaudillar un movimiento antiimperialista y democrático.

Su política frentista se corresponde, como es de presumir, con esa formulación general, a nuestro juicio totalmente errónea. Allí radica el apoyo incondicional del reformismo al ala Gelbard, su desbordante entusiasmo ante cada medida demagógica y engañosamente "antiimperialista" del gobierno de Isabel Perón, como la nacionalización de las bocas de expendio de combustible, la "argentización" de algunas empresas telefónicas y de electricidad, sin parar mientes en que ninguna decisión de este gobierno ha lesionado, ni por aproximación, los verdaderos intereses del imperialismo.

'Polemos': Reformismo y Desesperación

en la Argentina. De allí proviene, asimismo, su temor ante el avance del proletariado y del pueblo, su condena a la violencia revolucionaria que ejercen las masas oprimidas en forma de guerrilla, calificándola de provocación al servicio de la contrarrevolución, en una prédica nefasta que en última instancia sólo persigue colocar a las masas detrás de la "burguesía nacional" para que ésta haga "su" revolución.

Para nosotros, por el contrario, no existe, como fuerza capaz de asumir la gigantesca tarea de la liberación nacional, esa burguesía "nacional" con la que el PC tropieza a cada paso. No existe como fuerza antiimperialista porque los rasgos distintivos de una burguesía de esas características se han borrado por la presencia y la dominación del imperialismo, que ha transformado al capital "nacional" en un apéndice de su estructura, asociándolo a sus intereses, ligándolo íntimamente por el cordón umbilical de la dependencia económica, financiera y tecnológica.

El proletariado es, YA Y AHORA, la gran y única fuerza capaz de acaudillar la lucha antiimperialista del pueblo argentino; es él, por ende quien debe asumir, YA Y AHORA, su misión histórica de transformar la sociedad, de destruir el Estado burgués y reemplazarlo por el Estado obrero y popular, ejercitando todas las formas de lucha, la económica, la política y la militar, combinándolas de acuerdo con las circunstancias concretas de la lucha de clase, aliándose en esa batalla dura, difícil y prolongada con otras capas populares, de la pequeña-burguesía y aún de la burguesía media, manteniendo siempre, in-

flexiblemente, su INDEPENDENCIA DE CLASE.

Es decir, que es el proletariado, y no la burguesía "nacional" con la que sueña la dirección del PC, el responsable de encabezar esa lucha, de arrastrar tras sus pasos (y no de ser arrastrado) a las demás capas sociales, de "unirse" a sus aliados y al mismo tiempo luchar contra ellos: "unirse para reforzar la unidad, luchar para resolver las contradicciones" (Xuan Thuy - Vietnam, del colonialismo a la liberación).

En nuestro proceso revolucionario ininterrumpido que apunta hacia el socialismo los aliados firmes de la clase obrera son el campesinado pobre y medio y la pequeña burguesía urbana. Con ellos debemos establecer una sólida y permanente unidad.

La burguesía nacional urbana y rural es un aliado condicional, ligado al imperialismo, que debemos esforzarnos por ganar o cuando menos neutralizar, pero no forma parte de la alianza básica y debe actuarse frente a él con extrema prudencia y habilidad, con desconfianza de clase. Solo ante grandes avances de la lucha revolucionaria obrera y popular será posible que algunos representantes de la burguesía nacional se unan sinceramente a la causa antiimperialista y socialista de nuestro pueblo. Sin embargo, es preciso señalar expresamente que en ciertos momentos surgen coincidencias con estas fuerzas sociales no proletarias en torno a determinadas circunstancias concretas, que el partido de la clase obrera debe saber aprovechar con inteligencia y audacia, pero sin subordinar sus intereses a los

de esos otros sectores, sin resignar ni un ápice de su independencia de clase. ¡Pero hay "coincidencias" y "coincidencias" señores! Nosotros por ejemplo, coincidimos con el Partido Radical en la condena de los crímenes de la Triple A; ¡en cambio ustedes y el PST "coinciden" con Isabel Perón en la condena del ajusticiamiento del verdugo Villar! Y eso sí que es harina de otro costal!

En síntesis, la diferencia entre nuestro Partido y el PC respecto a la política de alianzas no reside en si es necesario unir o no distintos sectores sociales, sino en con quiénes deben hacerse las alianzas y con qué objetivos. Nosotros luchamos por unirnos al peronismo de izquierda (Montoneros y otras corrientes), al PC, a la izquierda radical, intransigente, cristiana, etc., bajo un programa democrático de oposición al gobierno. La dirección del PC pugna por marchar junto al gobierno, las FF.AA., la burocracia cegetista, en defensa de las instituciones, es decir del capitalismo dependiente y arrastrar tras ese frente a la clase obrera y al pueblo.

Una última acotación al problema de la política de alianzas. Nuestro Partido, como lo hemos expresado más arriba, conciente del reagrupamiento de fuerzas que se está operando en la sociedad ante la feroz política represiva implantada por el gobierno para imponer a los trabajadores y al pueblo un programa económico que responda a los intereses del imperialismo, conciente de la necesidad de librar la lucha por la efectiva vigencia de las libertades democráticas (que no subestima-

mos, como sibilinamente desliza "Polemos"), de contener el odio fascista con la más decidida movilización popular y con la lucha sin desmayos, planteada en todos los terrenos, propicia y trabaja por la integración de un Frente Antiimperialista, Democrático y Patriótico, en la certeza de que el FAS, por su programa, por su composición de clase, por la realidad objetiva de la que partió y en la que creció y se fortaleció resulta hoy una opción demasiado estrecha para convocar a los más amplios sectores populares y hacerlos confluír en un poderoso torrente contra el enemigo común.

¿Y cuál es la posición del PC ante el avance represivo del gobierno? : ¡Llamar a las masas a defender a este gobierno, prestarse a la mascarada urdida por la burocracia sindical para condenar la violencia, sin hacer distinción entre la legítima violencia revolucionaria y popular y la criminal cruzada parapolicial y paramilitar, orquestada desde ese mismo gobierno! Y en esa materia sí que la dirección del PC es consecuente: ¡ini la sangre de sus propios militantes, ni las bombas con que demuelen sus locales partidarios, ha sido capaz de que resten su apoyo a la camarilla gobernante, de que sigan batiendo el parche sobre la necesidad de no "provocar el golpe de la CIA", tal como si en realidad el imperialismo se viera amenazado por el binomio Isabel-López Rega, o por el burgués Gelbard o por el burgués Broner, o por el burgués Gómez Morales!

LA INCONSECUENCIA DEL PARTIDO COMUNISTA

"Polemos" se muestra indignado ante nuestra aseveración de que el Partido Comunista ha evidenciado inconsecuencia en la lucha antidictatorial. Aclaremos. Nosotros no decimos que el PC no luchó contra el Onganiato. Miembros del PC compartieron con nuestros militantes las cárceles de la dictadura. Lo que sostenemos, y es irrefutable, es que la dirección del PC vaciló, se opuso a la resistencia armada y buscó el camino de la conciliación. Cuando la lucha armada y no armada de nuestro pueblo arrinconó a la dictadura y forzó a los militares y a los políticos burgueses a buscar una salida que les



Al ubicar a Lanusse como progresista, y defender a Isabel del golpe de la CIA, la dirección del Partido Comunista une su voz al coro de la burguesía.

viene de la página anterior

permitiera recomponer sus deterioradas fuerzas, urdiendo el engaño del GAN, la dirección del PC comenzó a "distinguir" sectores progresistas y sectores reaccionarios dentro del gobierno, ubicó a Lanusse como elemento progresista y a López Aufranc como reaccionario, y comenzó a proponer una absurda táctica conciliadora con un sector gubernamental.

Atrás quedaron las jornadas históricas protagonizadas por la clase obrera y el pueblo; atrás quedaron mártires, surgidos inclusive de sus propias columnas. ¡Allí estaba, por fin, corporizado y accesible, el fantasma de la burguesía "nacional", "progresista" y "antiimperialista"! ¡No eran momentos para dejar pasar por alto semejante oportunidad histórica, la de poner a los pies de crudos exponentes de la clase dominante las ansias, las luchas y la sangre del pueblo argentino!

Esa es una expresión irrefutable de la inconsecuencia y de la claudicación del PC, de la gravedad del cáncer reformista que lo afecta, de sus peligrosas vacilaciones, más acentuadas a medida que se multiplican los combates proletarios y populares, que se intensifica el accionar guerrillero, que se delimitan claramente los campos enfrentados.

Durante el proceso electoral el PC mantuvo distancias del proyecto contrarrevolucionario de la burguesía basado en la asunción de un gobierno peronista y se abrió fugazmente a relaciones unitarias con nuestro Partido y otras corrientes progresistas y revolucionarias. Pero esa independencia duró muy poco. La dirección del PC comenzó a girar progresivamente hacia el nuevo gobierno, hasta llegar a la capitulación total ante la concentración del 12 de junio.

De allí en más, el Partido Comunista se lanzó a una campaña de apoyo sistemático al peronismo, eludiendo una caracterización de clase del gobierno, de los intereses que expresa y defiende, levantando sus mismas banderas, agitando sus mismas consignas, uniendo su voz a todo el coro de la burguesía, por mucho que "Polemos" se esfuerce en hacer ver que en realidad se trató "sólo (¡!) de un apoyo a los hombres, tendencias y medidas progresistas (no demagógicas) y en general al contradictorio proceso en marcha, a fin de impedir un golpe de Estado pinochetista, como en Chile".

¡Pero si esa frase encierra todo un tesoro, toda la confirmación de lo que hemos venido exponiendo! El Partido Comunista "sólo" dió su apoyo a Gelbard y a su equipo, dóciles instrumentos del imperialis-

mo yanqui, y "en general" al proceso en marcha (un proceso que pareciera no conformar a las masas, visto el nivel de las luchas y la continuación de las mismas), con el propósito de "impedir un golpe de Estado" a la chilena (tal como si el socialista Allende fuera lo mismo que el contrarrevolucionario gobierno argentino), sin detenerse ni por asomo a reflexionar que el cuartelazo en ciernes no es otra cosa que un recambio burgués, una alternativa de la que participa el actual gobierno ante la imperiosa necesidad de enfrentar a las masas, de intentar exterminar la guerrilla o aislarla políticamente, para seguir ejerciendo la dictadura del capital, así sea enmascarada bajo un disfraz peruanista o populista, que el pueblo bien pronto se encargará de arrancar.

DESTRUIR LA ENFERMEDAD REFORMISTA

En base a tantas y tan graves desviaciones, que entrañan el riesgo de precipitar a sectores de masas influenciados por el reformismo a una política suicida, es que nuestro Partido resolvió "considerar que es imposible realizar una alianza con el Partido Comunista mientras éste sustente la defensa del gobierno que representa a los enemigos de la clase obrera y del pueblo" (Resolución de nuestro Comité Central reunido en agosto pasado.)

Pero así como esa drástica resolución ha estado precedida por variados intentos para establecer con el Partido Comunista lazos unitarios, sin resultados positivos, así también nuestro Partido ha establecido una clara diferenciación entre la dirección claudicante del PC y sus bases, donde militan honestos y sinceros luchadores revolucionarios.

Y es allí donde radica, justamente, la desesperación de la dirección reformista, expresada con meridiana claridad por "Polemos". La base del PC reacciona en todo el país y presiona a sus dirigentes para dejar de apoyar al gobierno, pasar a la oposición y aproximarse a nuestro Partido, con una sana actitud unitaria y una firme disposición a desarrollar la lucha en común, frente a un enemigo también común.

Las baterías de la dirección reformista vomitan un mar de palabras para tratar de ahogar la protesta que nace en sus propias células, que recogen a diario nuestros militantes en los frentes fabriles, barriales, en la Universidad o en el campesinado pobre. Pero el

PC utiliza munición de fuego. Muy a su pesar, se encuentra ya en una disyuntiva de hierro: o cede al clamor de sus bases, rectifica su política, interpretando los verdaderos puntos de vista del pueblo y pasa a la oposición, o se resigna a ver mermar sus filas y seguir esperando al burgués "progresista" que lo saque del pantano a que sus propios errores lo han conducido a paso redoblado.

Decía Lenin:

"Ocultar a las masas la necesidad de una guerra encarnizada, sangrienta y exterminadora, como tarea inmediata de la acción que se avicina, es engañarse a sí mismo y engañar al pueblo".

(Enseñanzas de la Insurrección de Moscú, Obras Completas, Volumen XI, página 178).

"Cuando veo a socialdemócratas que declaran con soberbia y suficiencia: nosotros no somos anarquistas, ni ladrones, ni bandidos; estamos por encima de todo eso, rechazamos la guerra de guerrillas, me pregunto: ¿comprenden esas gentes lo que dicen?"

(La Guerra de Guerrillas, Obras Completas, Tomo XI, pág. 231)

"El marxista se coloca en el terreno de la lucha de clases y no en el de la paz social. En ciertas épocas de crisis económicas y políticas agudas, la lucha de clases, al desenvolverse, se transforma en guerra civil abierta, es decir en lucha armada entre dos partes del pueblo. En tales períodos, el marxista ESTÁ OBLIGADO a colocarse en el terreno de la guerra civil. Toda condenación moral de ésta es completamente inadmisibles desde el punto de vista del marxismo".

(Cita: idem al párrafo anterior).

Si el PC se aleja del gobierno fascistoide que lo humilla y apalea, encontrará en nuestro Partido la mejor disposición unitaria. Haremos todo lo posible por retomar, ampliar y profundizar vínculos, tanto en la base como en la dirección, por encontrar las formas más efectivas y permanentes de labor unitaria. Pero en ningún momento abandonaremos la lucha ideológica, el esfuerzo por destruir la enfermedad reformista que padece el PC, por conseguir que el PC "comprenda lo que dice", por "obligarlo a colocarse en el terreno de la guerra civil". Así seguiremos fielmente, a nuestro entender, las inmortales enseñanzas de V. I. Lenin jefe, guía, orientador del proletariado revolucionario.

• • •



V.I. Lenin.: "El marxista se coloca en el terreno de la lucha de clases y no en el de la paz social".

En algunos diarios de la primera semana de noviembre se publicó un cable referente a un nuevo avance en las luchas del valeroso pueblo de Vietnam del Sur. Hace alrededor de 2 meses se está produciendo un recrudescimiento ascendente de las luchas de las masas vietnamitas contra el gobierno títere y fantoche de N. Van Thieu.

El jueves 31, los manifestantes fueron violentamente reprimidos por la policía. Tres de ellos fueron abatidos y más de 10 resultaron gravemente heridos.

Paralelamente las fuerzas armadas del Frente de Liberación Nacional están librando violentos combates en las cercanías de una carretera que atraviesa el país de norte a sur.

Los propios burgueses señalan la posibilidad de nuevos y grandes cambios en la relación de fuerzas entre el gobierno reaccionario y proimperialista y las fuerzas de la revolución.

Nuestro Partido saluda calurosamente esta nueva y victoriosa ofensiva del pueblo vietnamita, estos avances de significación histórica marcan la acelerada y definitiva liquidación del régimen reaccionario y proimperialista de Van Thieu.

Como homenaje al heroico pueblo de Vietnam del Sur publicamos la siguiente nota publicada en un folleto del Gobierno Revolucionario Provisional

Las zonas liberadas de Vietnam del Sur vistas por periodistas extranjeros



Después de haber pasado 11 días en las zonas controladas por el Gobierno Revolucionario Provisional, el periodista Moreau escribió en 'Newsweek':

"Elegí la provincia de An Xuyen por una razón evidente. Situada en el corazón del Delta del Mekong, esta provincia se encuentra en el extremo sur de Vietnam del Sur y desde hace largo tiempo es una verdadera fortaleza de los guerrilleros vietcongs. Hablando el idioma vietnamita pude conversar con numerosas personas en el curso de mi recorrida de 240 km. La mayoría de mis interlocutores demostraban una absoluta simpatía por el Vietcong, a quienes llaman 'Fuerzas de Liberación' o 'Gobierno Revolucionario Provisional', que para ellos defienden la patria contra la agresión extranjera. . .

Todos los simpatizantes del Vietcong, incluidos quienes han vivido en las zonas controladas por el gobierno títere de Saigón, prefieren el modo de vida de las zonas liberadas. Un campesino me contó:

-Antes los habitantes de este pueblo gastaban todo su dinero en el juego o bebiendo alcohol. Ahora lo emplean útilmente, ayudándose unos a otros.

"Ayudar a los demás es una norma para los campesinos como para los militantes del FLN y pude observar un gran número de trabajos colectivos.

Después me interné en las zonas del Vietcong donde el ganado es abundante y las casas prósperas. Es totalmente cierto que el Gobierno Revolucionario Provisional intensifica sus esfuerzos en el campo de la educación y la salud".

Francois Tonhon, otro periodista extranjero, en el "Mundo Diplomático" de octubre de 1973 hizo una comparación entre la vida en las zonas liberadas del GRP y aquellas controladas por el Gobierno de Saigón. En particular, refiriéndose a una pequeña población controlada por los revolucionarios ubicada en una provincia al borde del Mekong. El escribe:

"Lo que sorprende primero es la tranquilidad. No se escuchan motores ni de autos ni de motos. Silencio, vida apaci-

ble. En este lugar no hay arrozales sino grandes plantaciones de árboles frutales. Ellos crecen en franjas de tierra fértil separadas por troncos de cocoteros abatidos que los guerrilleros ayudan a transportar sonrientes. Permanecí en este pueblito tres días y tres noches. Por la tarde dedicado a los reportajes, durante el día conversando con los habitantes y con los combatientes, conociendo la región, observando la destrucción de la aviación y artillería enemigas, los caminos jalonados con las banderas del Frente de Liberación, las consignas y los carteles clavados en los árboles, las zonas próximas a la zona gubernamental totalmente minadas.

Los habitantes están contentos. Los combatientes parecen no vivir en ninguna de las casas pero al mismo tiempo pertenecer a todas. Han sido 'adoptados' por el pueblo y forman parte de cada familia. Tranquilos, silenciosos, prestos a brindar sus servicios, realizan las tareas domésticas o cocinan en donde se encuentren o ayudan en los trabajos productivos. Son amables con todos. Los habitantes no parecen temer a nadie y uno puede conversar con quien se desea. Hay también jóvenes que teniendo edad para la conscripción en el ejército enemigo han huído y se han refugiado en la zona liberada donde continúan su vida civil. Los campesinos que quieren vender sus frutas en el mercado circulan libremente, quienes se han refugiado en las zonas controladas por el gobierno títere tiene derecho a volver a cultivar sus tierras y regresar otra vez a Saigón.

Los pobladores se muestran valerosos, orgullosos de tener su destino en sus propias manos, orgullosos de resistir al poder del enemigo largamente conocido. Destilan una dulzura tanto individual como general al tiempo que una determinación a toda prueba. La vida ha sido muy dura. Cuando hablan uno los escucha con confianza. Ellos están allí en forma voluntaria y expresan sus propósitos reflejando una preparación política cuidadosa.

Es esta una sociedad perfectamente or-

ganizada donde los aspectos político, civil y militar están sabiamente combinados. La vida en estos lugares significa la toma de una posición política.

Los cuadros revolucionarios son de toda edad. Algunos son de la propia población y se los ve en sus propias casas trabajando la tierra. Algunos no reciben visitas en sus hogares pero sí en cambio van a todas las casas. Otros guardan silencio sobre su origen pero hablan con orgullo de esta vida dura alejada de su familia. Es muy difícil determinar cuáles son sus tareas específicas.

Los más jóvenes orientan a la población, realizan tareas de propaganda, aconsejan a los agricultores. Los de más edad son más silenciosos. Su decisión es absoluta. No cederán y finalmente vencerán al gobierno fantoche. Afirman que esa victoria se concretaría en forma inmediata si los Acuerdos de París fueran respetados. Mientras ellos cumplen con lo pactado, Saigón viola el Pacto, abriendo fuego contra el territorio liberado, impidiendo el pase de quienes quieren refugiarse en las zonas liberadas. Las Fuerzas de Liberación están decididas a obligar al gobierno títere a respetar el Pacto de París, y antes de recurrir a las armas agotarán todo tipo de presión política. . .

Para los revolucionarios vietnamitas no existen dudas, su lucha es justa, es la lucha por la liberación nacional, la lucha contra la corrupción. Tienen un deber sagrado: restaurar la cultura vietnamita eliminando las formas depravadas del estilo de vida del régimen opresor total-



Van Thieu

mente corrupto por la influencia de los norteamericanos. Son los revolucionarios quienes respetan las tradiciones familiares y no el enemigo que vive en el concubinato y la prostitución. Los habitantes de toda esta zona no escuchan más que Radio Hanoi y esto es porque los programas son mucho mejores. La música por ejemplo es mucho más linda. Las canciones pegajosas y sentimentales de las radios del gobierno títere disgustan profundamente a los camaradas vietnamitas. Ellos terminarán con la prostitución, el robo, la corrupción, restaurarán la economía vietnamita en beneficio del país logrando la independencia del imperialismo yanqui".

Bernardo Ullman del "Nouvel Observateur", ha expresado también su asombro ante esa estrecha relación entre los revolucionarios vietnamitas con el pueblo:

"Jamás el célebre concepto: 'el ejército del pueblo debe moverse en el pueblo como pez en el agua' ha estado mejor ilustrado que en Vietnam".

Ullman destaca además la creciente participación de las mujeres en las tareas de poder popular a todos los niveles.

Visitando una zona liberada cerca a la de la Ruta Nacional No. 4, el periodista J. Leslie cuenta:

"Yo no creía que se pudiera pasar 'del otro lado' de una manera tan fácil. Vimos banderas del FLN por todas partes. Nos dijeron que nos encontrábamos en el pueblito B que tiene una superficie de 7 millas cuadradas y alrededor de 6.800 habitantes controlado totalmente por el FLN. La mayoría de los pobladores son felices. Dan la impresión de respetarse profundamente entre sí y se muestran acogedores y confiados".

Esa actitud amistosa y abierta de la población de las zonas liberadas, sobre todo cuando se la compara con la vida desordenada y ruidosa de Saigón es comentada por todos quienes las visitan. J.C. Pomonti de "Le Monde" destaca: "Contrariamente a las zonas controladas por Saigón no se ven niños en los juegos de azar, es distinta la acogida a los

En las últimas semanas el país ha sido testigo de una miserable campaña, consistente en amenazar a escolares y a sus padres, invocando a las organizaciones guerrilleras.

Esta burda y criminal maniobra ha sido orquestada directamente desde el gobierno. La camarilla fascista que gobierna el país, ha utilizado el aparato del partido gobernante y del mismo gobierno para crear un clima de terror, pretendiendo hacer aparecer a los guerrilleros como enemigos de la población, con el único propósito de justificar un nuevo avance de la represión concretado en la instauración del estado de sitio. Nuestro ejército guerrillero, el ERP, ha hecho conocer una declaración, que transcribimos más abajo, desenmascarando la maniobra de los enemigos del pueblo encaramados en el gobierno.



AL PUEBLO:

¿LOS GUERRILLEROS AMENAZAN NIÑOS?

¡NO! Ninguna organización guerrillera antigubernamental ha enviado ni enviará ninguna clase de amenazas a los niños escolares ni a los maestros. Por el contrario los guerrilleros luchan y llegar a dar sus vidas por la felicidad presente y futura de todos los trabajadores, particularmente de los hijos de los trabajadores.

¿QUE OCURRE ENTONCES?

Es el gobierno y el Partido de gobierno quienes han orquestado esta campaña con el fin de establecer el Estado de Sitio, justificar mayor represión y fomentar la delación contra los patriotas, contra los luchadores populares.

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS, MADRES Y PADRES TRABAJADORES:

De los guerrilleros no deben temer absolutamente nada. Uds. saben perfectamente que ningún trabajador honesto ha sido atacado jamás por la guerrilla.

Pero las mentiras del gobierno y el Partido de gobierno encierran

una nueva amenaza contra el pueblo argentino. El gobierno ha organizado las AAA para asesinar trabajadores siguiendo la táctica que la CIA, policía internacional del imperialismo yanqui, ha trazado para contener la lucha de nuestro pueblo. Ahora amenaza por teléfono a los niños y maestros haciéndose pasar por guerrilleros con el doble propósito de sembrar el terror entre el pueblo y aislar a los guerrilleros de la masa trabajadora. Lo más grave de esto es que como han hecho en otros países, estos salvajes represores, los fascistas y policías son capaces de llegar a cualquier crimen para lograr sus objetivos.

ORGANIZAR GRUPOS DE VECINOS ARMADOS

Por eso compañeros, es necesario establecer la propia seguridad en los barrios populares organizando grupos de Vecinos Armados para prevenir secuestros, atropellos, etc.

En los barrios de los grandes capitalistas y de los oficiales del Ejército, que sí están amenazados por la guerrilla por ser explotadores y opresores, existe una gran vigilancia policial.

En los barrios populares amenazados por la Triple A y la policía es necesario crear una vigilancia de los propios vecinos que proteja a la familia trabajadora del crimen y la represión.

**LA GUERRILLA NO AMENAZA A NINGUN NIÑO NI MAESTRA
LOS TRABAJADORES NO DEBEN TEMER NADA DE LOS GUERRILLEROS
CUIDADO CON LAS MENTIRAS Y TRAMPAS DEL GOBIERNO Y LA POLICIA
ORGANIZAR GRUPOS DE VECINOS ARMADOS PARA DEFENDER LOS BARRIOS
POPULARES DE LA REPRESION, LOS SECUESTROS Y OTROS CRIMENES.**

Ejército Revolucionario del Pueblo



viene de la página anterior

ZONA LIBERADA DE VIETNAM DEL SUR...

extranjeros, los soldados son amables". Semejante diferencia en el modo de vida, subraya Pomonti, es notable, a pesar de que las dos zonas están separadas por escasos cientos de metros.

Otro aspecto destacado por los corresponsales extranjeros es el trabajo de reconstrucción actualmente en marcha en las zonas del GRP. A principios de julio de 1973, dos periodistas norteamericanos de UPI visitando Quang Tri se sorprendieron al ver esta región reciente-

mente devastada por la guerra "... una superficie bastante grande de tierra ha sido cultivada con extensos sembradíos de arroz. Al alba ya está abierto el mercado de Quang Tri (Dong Ha), donde se encuentran abundantes legumbres, frutas, pescados, etc. La librería y la biblioteca pública están siempre llenas de gente. Existe un plan de construcción de un Hospital de 300 camas, de un centro cultural con teatro, de una biblioteca, un museo, un estadio y un cine.

Los ladrillos destinados a esos trabajos están apilados en una esquina. Se están colocando grandes postes para electrificar los caseríos vecinos a Quang Tri".

En el curso de la visita a las zonas liberadas del FLN los corresponsales extranjeros también se han visto sorprendidos por la voluntad de paz, de respeto al Pacto de París y por la permanente vigilancia que ejerce la población. Relatando una conversación que mantuvo con tres militantes vietcong, el enviado del "Express" escribió:

"Cada diez minutos, los guerrilleros son informados de todo cuanto ocurre en la

población". Apenas sabemos que los hombres de Van Thieu se acercan, una simple orden basta para enviar a los combatientes a sus puestos".

Moreau subraya:

"Antes de embarcarme para regresar a las zonas controladas por el gobierno títere, pude ver un gran afiche pegado en un muro. Allí se representaba a una mujer todavía joven, levantando en una mano el texto del Pacto de París, en la otra empuñaba con fuerza un fusil".

■■■

EDITORIAL

A LOS OBREROS, CAMPESINOS E INTELLECTUALES REVOLUCIONARIOS

despilfarro.

Es irracional plantearse mantener viejos grupos o crear otros nuevos con el propósito de construir un Partido marxista-leninista de combate al margen del PRT.

De esa manera sólo se consigue debilitar, retrasar, esa fundamental tarea.

Los miembros y dirigentes de los numerosos grupos revolucionarios existentes tienen abiertas las puertas de nuestro Partido y cargan con la responsabilidad de dejar de lado todo resabio sectario, todo resabio individualista, para volcarse de lleno a la construcción del Partido Revolucionario de los Trabajadores, que es el Partido de todos los revolucionarios argentinos.

El tercer obstáculo, que es necesario eliminar, obstáculo de un carácter distinto al de los dos anteriores, es la labor de zapa de ciertas corrientes pequeño-bur-

guesas que desarrollan enérgica actividad entre la vanguardia obrera y popular atacando y calumniando constantemente la lucha armada y particularmente a nuestro Partido, con el objetivo de enfriar el entusiasmo de la vanguardia, apartarla del camino revolucionario.

Esas sectas centran sus esfuerzos en difamar con argumentaciones de "izquierda" y con mentiras concientes a nuestro Partido, tratando de mellar la creciente fe de los elementos de vanguardia en él. Los compañeros sanos que militan allí y los influidos por ellos tienen la responsabilidad de batallar en defensa del PRT, de presionar a las camarillas dirigentes por el cese de los ataques al PRT, plantear la unidad con nuestro Partido y conseguir que los mejores elementos de esas corrientes rompan con las camarillas y se incorporen al PRT.

FORMAR LA ALIANZA BASICA

La política desesperada del gobierno peronista, rompe la frágil "unidad nacional" que construyó el Partido Militar mediante el GAN. El paso a la oposición de importantes sectores políticos no proletarios que se está produciendo, en consecuencia pone a la orden del día la construcción de un amplio Frente Democrático y Patriótico. En ese frente, la clase obrera y el pueblo se unirán a sectores vacilantes, guiados por objetivos no revolucionarios, que constantemente presionarán por la conciliación.

Es por ello fundamental para lograr que un frente de esa naturaleza brinde resultados favorables a la revolución nacional y social contar con un sólido frente obrero-popular que se constitu-

ya en núcleo fundamental del Frente Democrático y Patriótico e imponga en su seno las líneas generales de la política revolucionaria. Se trata de la alianza básica que debemos forjar, con la clase obrera, el campesinado pobre, los pobres de la ciudad, el estudiantado y otras capas populares y sus organizaciones representativas. El inspirador, motor y dirección de la alianza básica es el PRT, cuyo desarrollo garantizará una correcta política de alianzas y de construcción revolucionaria, una acertada táctica frente al enemigo burgués imperialista. Esta es otra poderosa razón que exige de los elementos de vanguardia a quienes nos dirigimos, dejar de lado resabios y dudas e integrarse con plenitud y entusiasmo al fecundo y creador trabajo revolucionario de Partido.

Así, florecerá lozana la simiente proletaria que nuestro pueblo sembró, que regó con la sangre de sus héroes y mártires y fructificará en un poderoso PRT capaz de llevar nuestra revolución a la victoria.

BUENOS AIRES

La enérgica actitud del proletariado de Siemens, que adoptó medidas de fuerza en una de las plantas de la empresa, anunciando a la vez la decisión de hacerlas extensivas a las otras dos de la firma, forzó a la patronal a reincorporar a 22 trabajadores que habían sido dejados cesantes y a efectuar concesiones laborales.

A raíz de la falta de pago de una bonificación especial acordada sobre las ganancias, los empleados del Banco de Galicia iniciaron medidas de fuerza. Por idéntico motivo, el personal del Banco Francés del Río de la Plata efectuó asambleas en los lugares de trabajo, aunque en este caso sin realizar paros.

Trabajadores cambistas resolvieron dejar sin efecto el quite de colaboración con la empresa estatal de ferrocarriles, luego de que se anunciara que sus demandas salariales serán consideradas por una comisión especial, con representación del sector obrero en conflicto. El quite de colaboración había provocado inconvenientes en el servicio de varias líneas ferreas.

Las legítimas autoridades de la Federa-

ción Gráfica Bonaerense, juntamente con las coordinadoras zonales, dieron a conocer un plan de lucha, que incluye la restitución de la personería gremial y jurídica a la organización, el mantenimiento de las demandas laborales y previsionales y la inmediata libertad de Raimundo Ongero, Alicia Fondevila y de otros dirigentes, activistas y trabajadores gráficos, alojados en las cárceles del "gobierno popular". Se harán asambleas de una hora de duración por turno en todos los talleres e imprentas, desde el martes pasado. A partir del miércoles esos paros con asambleas se realizarán diariamente, pero cada día en una zona distinta, de las 8 zonas organizadas en Coordinadoras.

Jubilados de todo el país, reunidos en un congreso nacional, acordaron reiterar sus reclamos por el pago del 82 o/o móvil, sobre una base de un sueldo mínimo de 160.000 pesos mensuales.

LAPLATA

Un grave conflicto se planteó en la fábrica "La Casa de las Juntas", ubicada en Villa Elisa, donde la patronal dejó cesantes a 250 obreros, luego de que éstos se negaran a trabajar por falta de pago de la última quincena. La totalidad de los obreros del establecimiento, pertenecientes al gremio de la madera, resolvieron iniciar un paro por tiempo indeterminado, exigiendo el pago de los salarios atrasados, la reincorporación de los despedidos, trato correcto por parte de capataces y jefes de sección, higiene en la fábrica y cumplimiento de los convenios laborales. El proletariado, con la solidaridad de toda la población de Villa Elisa, instaló una olla popular en la puerta de la fábrica. La burocracia del Sindicato de la Madera ha negado todo apoyo a la lucha, a punto tal de que el secretario general del gremio, pese a ser expresamente invitado por integrantes de la comisión interna del estableci-

miento, eludió asistir a una asamblea general de trabajadores.

ROSARIO

Choferes del transporte urbano resolvieron suspender la aplicación de paros parciales que venían cumpliendo en señal de protesta por maniobras empresarias que acarrearán trastornos en el servicio. La patronal fue intimada por las autoridades municipales a reponer en las distintas líneas la totalidad de los ómnibus a ellas afectados, origen del conflicto.

SAN LUIS

Empleados de la administración pública llevaron a cabo un paro en apoyo a demandas de mejoras salariales y previsionales. El martes 5 se efectuaron movilizaciones y manifestaciones públicas de repudio al gobierno, resolviéndose así mismo extender el paro por 24 horas más. La medida de fuerza comprende a unos 5.000 empleados y trabajadores del Estado.

NOTICIERO SINDICAL

OTRO ATAQUE A LA LIBERTAD Y A LA DEMOCRACIA

Urdiendo una campaña propagandística en torno a supuestas amenazas dirigidas a maestros y alumnos de escuelas primarias, atribuidas a organizaciones guerrilleras, el gobierno reaccionario del peronismo implantó la semana pasada el estado de sitio, disponiendo posteriormente que efectivos de las fuerzas armadas "custodien" los establecimientos de enseñanza de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires, como primer paso de un proyecto que abarca a todo el territorio del país.

Pocas veces el pueblo argentino ha sido testigo de una artimaña semejante para justificar la adopción de nuevas medidas que apuntan a restringir aún más la vigencia de las libertades democráticas. Por cierto que no es novedoso el hecho de que los sectores burgueses en el poder acudan a la implantación del estado de sitio en cada oportunidad en que la lucha popular y la movilización de amplios sectores de masas pone en riesgo la estabilidad del gobierno, el sacrosanto "orden" capitalista o la "paz" de los explotadores. La diferencia, en todo caso, radica en lo torpe y burdo de la maniobra terrorista montada por el peronismo para avalar su decisión y en la rapidez con que desnudó sus verdaderas intenciones, a punto tal de desatar la protesta de agrupaciones y partidos que vienen apoyando su política.

A partir de dos crímenes consumados por enfermos mentales, del que resultaron víctimas pequeñas alumnas, y de otro par de agresiones del mismo carácter -que dieron pie a la mayoría de los diarios y de los medios de comunicación de masas para desatar una ola de sensacionalismo y crear un clima de terror generalizado- el gobierno montó su propia representación, contando para ello con los expertos de la CIA y de sus bandas armadas.

Hasta la propia prensa burguesa se permitió, especular, inclusive en tono irónico, sobre esas supuestas amenazas de que se habría hecho objeto a pequeños escolares y a personal docente de escuelas primarias. El gobierno no logró, tan siquiera, uniformar los criterios en sus filas; mientras el subsecretario de Educación y el ministro Rocamora coincidían en denunciar al "terrorismo" como responsable de esas intimidaciones, otro funcionario del área de educación les restaba importancia, llegando a afirmar que, en realidad "no tenía conocimiento de ningún caso concreto, y si de muchas versiones y rumores".

En los hogares trabajadores la reacción, por cierto, fue muy otra. En el Tigre, por ejemplo, centenares de pobladores se movilizaron hasta la Municipalidad, pero no para protestar por las "amenazas" guerrilleras, sino para exigir que las autoridades pongan a buen recaudo a los enfermos mentales responsables de las bárbaras agresiones contra niños que asisten a escuelas de la zona. En otros barrios sucedió lo mismo.

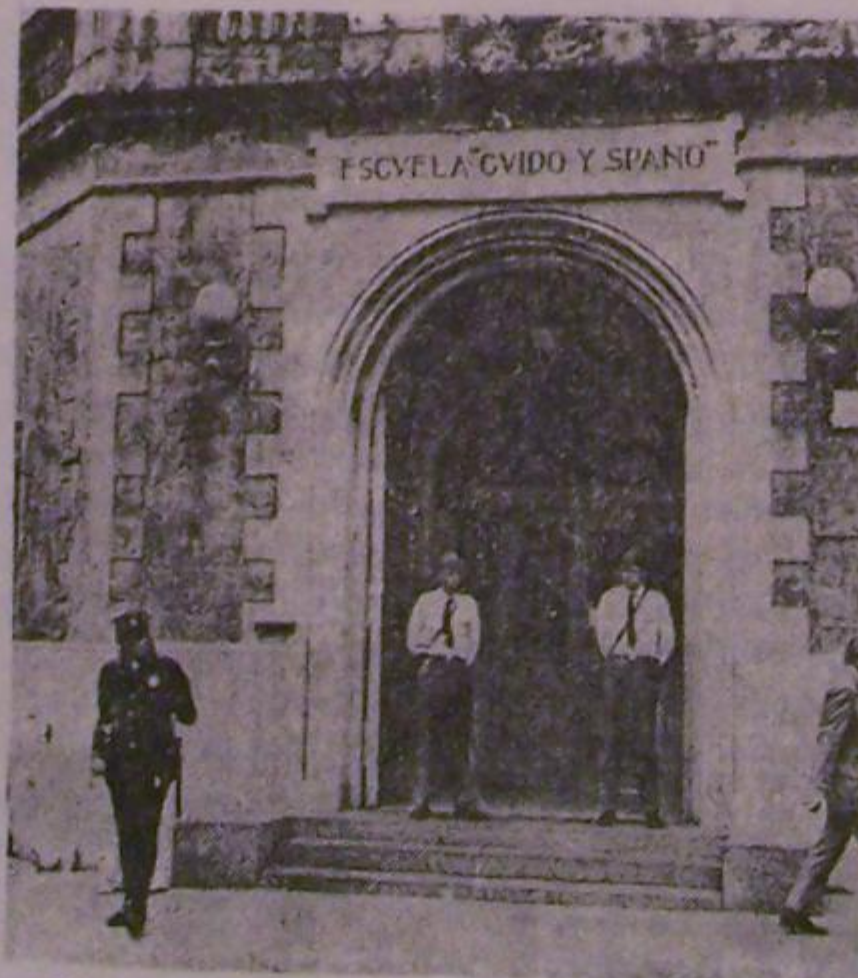
Suponer que la propaganda gubernamental fuera a encontrar eco masivo equivale a insultar a nuestro pueblo, a subestimar su capacidad de discernimiento, el grado de conciencia política adquirido a lo largo

de sus luchas contra la explotación, contra sus representantes y sus defensores, las fuerzas armadas del régimen. Supone, principalmente, pretender que ese pueblo, que nutre con sus mejores hijos a los destacamentos de vanguardia, desconozca qué intereses defiende el gobierno y qué intereses representa la guerrilla.

EL ESTADO POLICIAL

Pero más allá de lo artero y deleznable del justificativo invocado por el gobierno para restablecer el imperio del estado de sitio en el país, resulta importante establecer a quién va dirigida esa medida, en base a los hechos producidos desde su puesta en vigencia el miércoles 6.

Por lo pronto, el fascista Lacabanne y el verdugo García Rey intensificaron en Córdoba la cruzada represiva, deteniendo a varios dirigentes obreros combativos, en tanto se prohibía la realización de un acto programado por el Partido Comunista; en la Capital Federal, la policía allanó el jueves la sede central del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), apresando a un puñado de militantes de esa organización y secuestrando material y elementos pertenecientes a su periódico partidario; el Frente de Izquierda Popular (FIP) no pudo llevar a cabo su congreso nacional, al serle negada la correspondiente autorización por el Ministerio de Defensa, algo similar a lo experimentado por el Partido Socialista Unificado, que se vio impedido de celebrar un plenario de su comité nacional. Como si fuera poco, tanto el Partido Comunista como el Partido Socialista de los Trabajadores denunciaron otros abusos policiales, inclusive la detención de dirigentes y activistas en distintos puntos del país.



Efectivos de las FFAA contrarrevolucionarias "custodian" las escuelas. La justificación para montar nuevas medidas represivas es realmente burda.

Está claro, en consecuencia, que la implantación del estado de sitio nada tiene que ver con la seguridad en las escuelas y colegios (donde, dicho sea de paso, sí existe temor e inseguridad, pero no por la acción de la guerrilla, sino de las bandas criminales dirigidas por el gobierno, como la Triple A, autora de la muerte de profesores universitarios y docentes y de brutales atentados contra otros, como en Tucumán y en Córdoba). Por el contrario, conforma un paso más hacia el establecimiento de un Estado policial, otro golpe asestado a la democracia y a la libertad del pueblo trabajador argentino, reforzado por la presencia odiosa de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias en las escuelas de la patria.

Un golpe no sólo dirigido a la clase obrera, sino también a todas las capas de la sociedad que están siendo víctimas del odio fascista, de la impotencia de la camarilla lopezreguista para serenar las aguas encrespadas por el huracán de la lucha de clases desatado en todo el país.

Quienes han estrechado las manos de sus propios verdugos, quienes se han prestado a dar su aval a la política represiva del gobierno, resultan hoy los primeros destinatarios del progresivo endurecimiento de las medidas tomadas por el partido en el poder. El sentimiento de repudio a la claudicación de los dirigentes políticos que han creído posible arrancar concesiones al peronismo por medio de la negociación, de la "presión" en las reuniones multisectoriales y multipartidarias, sentimiento que crece en el propio seno de esas agrupaciones, se hace hoy más claro y evidente. Cuanto más se habla de "legalidad" y de "defensa de las instituciones", más pareciera empeñarse la camarilla gobernante en demostrar cuan sin cuidado le tienen esas cuestiones, máxime cuando se trata de ahogar todas las luchas y todas las formas de lucha del proletariado y del pueblo, de taponar hasta el más mínimo resquicio de legalidad por donde pueda filtrarse el ímpetu de las masas oprimidas, socavando los cimientos de barro sobre los que descansa el gobierno.

El paso cercano a la oposición de importantes sectores que se expresan en el interior de esos partidos no proletarios no fuerza la corrección de nuestra propuesta para oponer al avance represivo del gobierno la formación de un amplio frente antiimperialista, democrático y patriótico, capaz de orientar y encauzar los combates populares y la más intensa movilización de las masas, para vertebrar un poderoso movimiento en torno a un programa concreto que condene al fracaso los siniestros propósitos del enemigo.

Los revolucionarios debemos asumir esta irrenunciable tarea con entusiasmo, audacia y decisión concientes de que sólo el camino de la unidad y de la lucha conducirá a nuestro pueblo a nuevas y trascendentes victorias frente a un gobierno que no vacila en apelar a las más ruines calumnias y a las farsas más descaradas para redoblar sus ciegos ataques contra las libertades democráticas.